

Jorge Argerich
La Pinta 150.
San Isidro)
Lima-Perú.

Lima, Agosto 26 de 1952.

Querido amigo Hans:

Con enorme retardo y mayor vergüenza, estoy contestando su gratísima carta del...10 de Febrero último! ¡Qué barbaridad!. Y esa barbaridad está agravada por haber recibido su amable envío del original de Collier's, que conservo gracias a Vd., y no haber podido, tampoco en esas oportunidad, agradecerle su fina gentileza, Hans. Todas las cosas que usted debe haber pensado de mi durante este largo período de silencio son más que justificadas, siempre que usted no quiera contemplarlas, con un poquito de indulgencia, poniéndose en mi situación aquí.

Pero no lo he olvidado, Hans. No podría, además. Está usted demasiado estrechamente unido a mis fugaces momentos de alegría espiritual en New York, generados precisamente a lo largo de los trabajos que juntos realizamos. Tampoco, se lo ruego, me tome por ingrato. Así, casi sin darme cuenta, estoy ya al borde del retorno. Dentro de un poco más de dos meses y medio, Dios mediante, pegaré la vuelta a los pagos del Uncle Sam. ¡Cómo vuela la vida! Y entonces, si es que aún está usted dispuesto y disponible, podremos volver a charlar juntos como lo hacíamos, y a proyectar o a conversar sobre varios proyectos que tengo en gestación en la "pensadora".

A propósito, ¿cómo van sus cosas? ¿Dónde se encuentra ahora?. Ya lo "engancharon" en el "army" o sigue con nuestro amigo Don J.B.P.? ¿Cómo marchan las cosas para éste último?. Ultimamente le escribí unas cartas, pero hasta la fecha no tuve respuesta. Pensé que a lo mejor estará enfermo, o de viaje, o alejado con un nuevo ataque de gota. La vez pasada alguien me dijo aquí que aún todavía la organización está sufriendo el impacto bestial del "degüello" de "La Prensa" de Bs.Aires por las huestes de nuestro Perón. ¿Es esto cierto?..

Le agradezco infinito la fé que usted pone en mi espíritu con sus expresivas frases, y con su convicción en mis aptitudes profesionales, y en las posibilidades que ellas pueden brindarme. Si, Hans, como usted muy bien dice, la distancia permite apreciar y comparar los cuadros de la vida que uno va mirando y viendo o no viendo. Después de haber mirado Estados Unidos y no ver, quizás por ser demasiado grande el cuadro para poder apreciarlo estando encima de él, o quizás por la confusión y las tormentas dentro mío, o por ambas cosas, esta separación, esta casi equidistancia de mi ser entre mi propia tierra y donde estén los de mi sangre, y la tierra hacia donde ~~xxx~~ llegué, los EE.UU., me refirma en la convicción de que ésta última podrá brindarme mayores posibilidades para un día, Dios lo quiera, lograr cristalizar ese largo sueño, tantas veces frustrado por la vida, de llegar un día a labrarme un nombre y un prestigio en lo que más adoro, la ilustración, el cartoon, el relato para los niños, sobre todo esto. Y que ese anhelo cristalizado me permita, por primera vez, lo que es una quimera en nuestras tierras, donde el periodismo, el arte de la ilustración de libros, sirven para formar coronas de laureles y matar de hambre. Porque, esta vez por haberlo palpado, pude comprobar que EE.UU. es el quizás único sitio del mundo donde un hombre que se dedica a tales actividades puede llegar, si el Destino y la suerte así lo han asignado, a esa combinación ideal de satisfacer un anhelo creativo más puro que ese engendro llamado propaganda, y verse retribuido y considerado materialmente, para vivir de una manera razonable. No sé si me he explicado claramente en mi pensamiento, pero no dudo que su clara, firme inteligencia, me comprenderá perfectamente.

Mi vida en el Perú es un total desengaño. Ya sin lugar a dudas, puedo decirle que para mí, es decir para un hombre que tiene inquietudes espirituales, ansias de abrirse un camino por los terrenos bellos del espíritu, este resto de caca

virreynal, con ínfulas de "gran" país, apesta. ~~Es~~ mejor similitud que podría hacerle para pintarle de un brochazo lo que son estos tipos de aquí, es decirle que me parecen enanitos mirándose constantemente en un espejo de aumento. Y tanto y tanto lo han hecho que a fuerza de ilusionarse, están convencidos que son más que los más altos hombres. Su desprecio por toda otra tierra, cualquiera sea ella, su olímpica altanería, su auto-convicción de super-superioridad terminan por dar náuseas. No he visto jamás un pueblo donde lo mejor de lo mejor, sea ello lo que sea, siempre parezca que es una basura, como aquí. Cuanto antes "raje" de esta "chirimoya" ahita de egos, mejor...

La vez pasada comentaba a mi amigo, aquel dibujante que creo le presenté una vez, Bruno Premiani, gran cartoonista argentino, que una prueba de su pedantería lo da el hecho de que han descubierto que el nombre "Cuzco", centro legendario de los Incas, ahora parece que quiere decir "Ombligo del Mundo". Y Premiani, con esa su ironía imponderable, me comentaba en respuesta: "¿Ombligo del mundo? Vaya y pase si fuese el Culo del Mundo, porque por lo menos el culo sirve para sacar la mierda de adentro del cuerpo, pero ¿se puede saber de qué sirve ser un miserable ombligo?..."

Escríbame, Hans, se lo agradeceré. Cuénteme como van sus cosas y si a mi regreso tendré el verdadero gustazo de volver a estrecharlo en un gran abrazo.

Le ruego tomar nota de mi nueva dirección, que escribí a la vuelta, a modo de membrete.

Reciba el afecto invariable de su siempre amigo

Aunque más no sea, anticipéme
dos líneas diciéndome si recibí
estas líneas y que está bien y donde
está. ¿Puede a vuelta de
correo? ¡Inmediatamente volveré
a escribir.